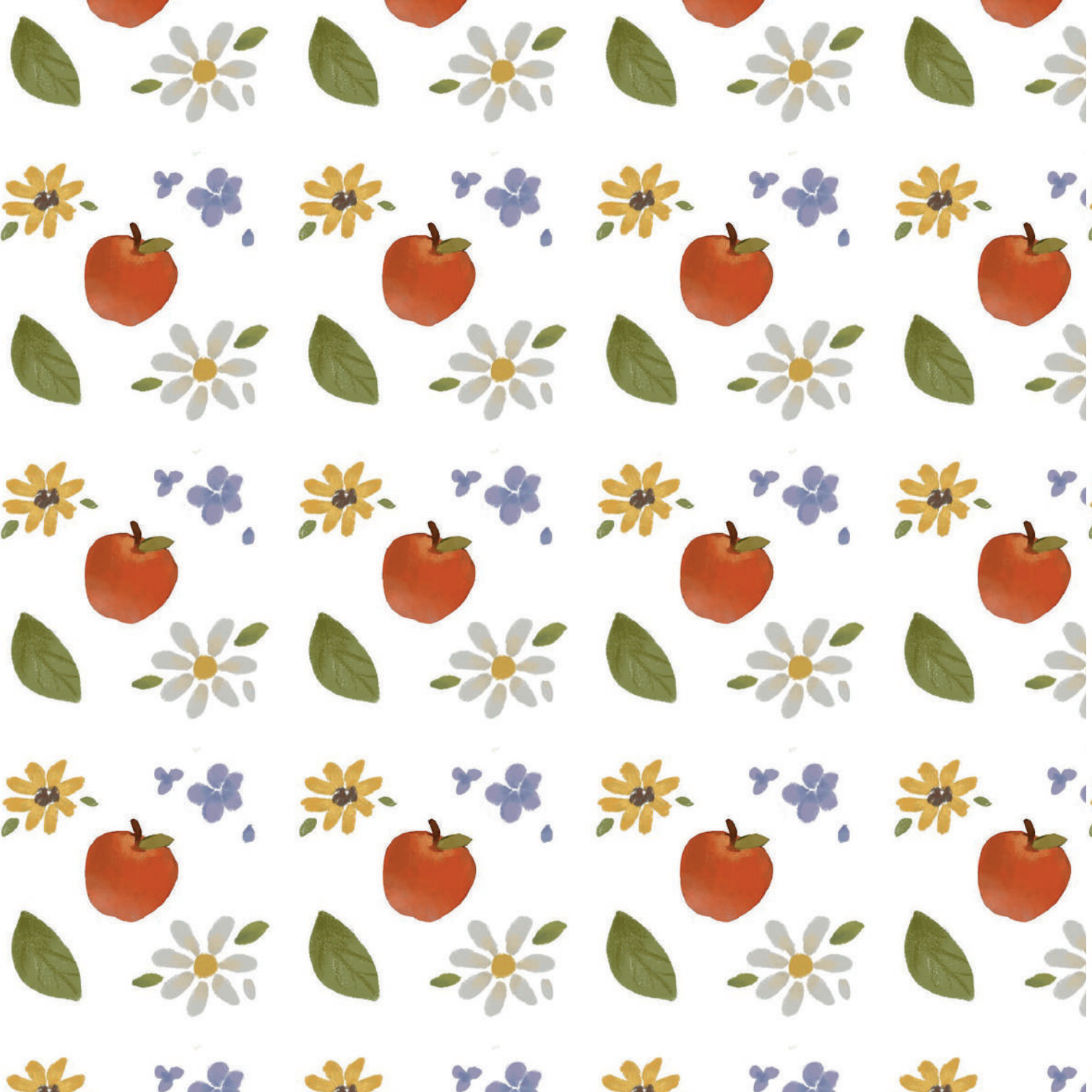


ÁRBOL DE LA HONESTIDAD



Autoría: Unidad de Transparencia y Prevención de la Corrupción del GAD Municipal de Cuenca / **Ilustración:** Alejandra Montesinos







ALCALDÍA DE
CUENCA
2023 - 2027



Este cuento ha sido desarrollado como parte de la **Implementación del Primer Plan de Acción de Gobierno Abierto de Cuenca**, durante el periodo 2023-2027 de alcaldía del **Dr. Cristian Zamora Matute PhD.**

Autoría

Unidad de Transparencia y Prevención de la Corrupción del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Cuenca

Ilustración

Alejandra Montesinos
Estudiante de la carrera de Diseño Gráfico de la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte de la Universidad del Azuay.

Revisión

Dirección del Cultura del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del cantón Cuenca.

Impresión: XXXXXXXXXXXXXXXX

Cuenca, Octubre del 2025

Agradecimientos

Agradecemos profundamente el apoyo y colaboración de la Universidad del Azuay, y de manera especial a:

- Dirección General de Vinculación
- Escuela de Diseño Gráfico de la Facultad de Diseño, Arquitectura y Arte
- Subdecanato de la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas

Su compromiso con los valores de transparencia, participación y colaboración fue fundamental para la realización de este proyecto.



FACULTAD DE
**DISEÑO
ARQUITECTURA
Y ARTE**



ESCUELA DE
DISEÑO GRÁFICO

ÁRBOL

DE LA HONESTIDAD



En el corazón de la hermosa ciudad de Cuenca, se encontraba el Parque Calderón, un lugar conocido por su belleza y por los árboles que adornaban el entorno. Sus hojas, ramas y flores eran el orgullo de sus habitantes y la admiración de quienes la visitaban y disfrutaban de su esplendor.



Entre todos los árboles del parque, había uno que destacaba por su vibrante follaje verde, su tronco robusto y dorado, y sus flores de colores indescriptibles. Este árbol era el preferido de las aves que visitaban el parque y se había convertido en una joya del lugar



A colorful illustration of an elderly woman, Doña Juanita, and a young boy, Joaquín, standing under a large tree. Doña Juanita is on the left, wearing a grey headscarf, a white long-sleeved shirt, and a blue and orange checkered apron. She is holding a red mug and smiling. Joaquín is on the right, wearing a red t-shirt with the number 75, brown shorts, and green sneakers. He is holding a blue watering can with a white flower on it and smiling. The background shows a large tree with green leaves and yellow star-like highlights, a dragonfly, and some small flowers on the ground.

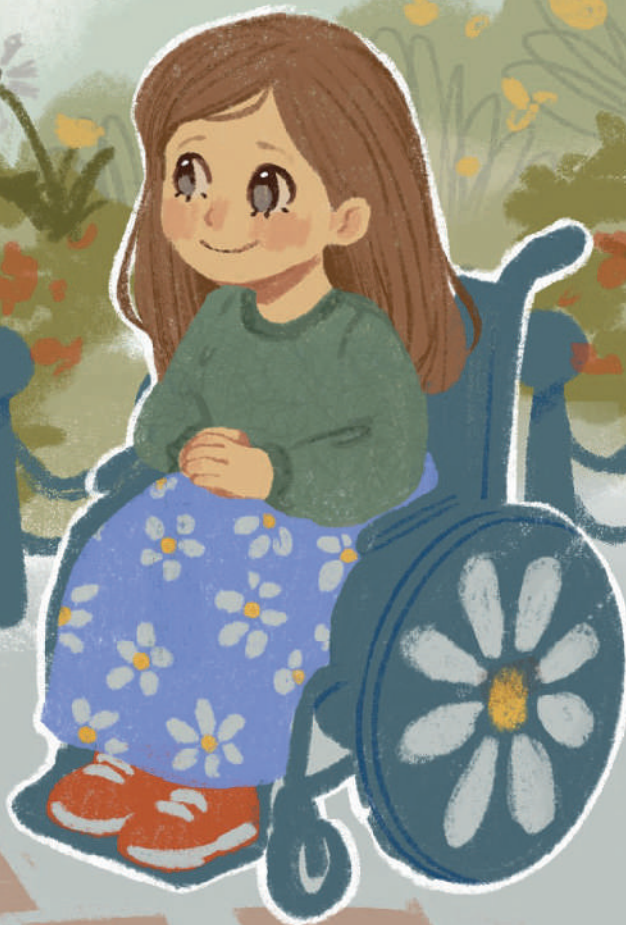
Doña Juanita, la amable señora propietaria de una cafetería ubicada en una esquina del parque, y su pequeño nieto Joaquín, eran quienes más cuidaban de este árbol.

Cada mañana, disfrutaban del alegre canto de las aves y se encargaban con esmero de mantener el árbol saludable, pues estaba justo frente a la puerta de su local.

Los visitantes del parque se maravillaban con el aroma 'que emanaba de los árboles y flores, pero se sentían especialmente atraídos por el árbol de nuestro cuento, del cual, nadie conocía su nombre.

Un día, Eduarda, una niña de 10 años que vivía en la ciudad y amaba la naturaleza, fue al parque con su mamá.

Eduarda usaba una silla de ruedas para moverse, pero esto no le impedía disfrutar de la belleza del parque.



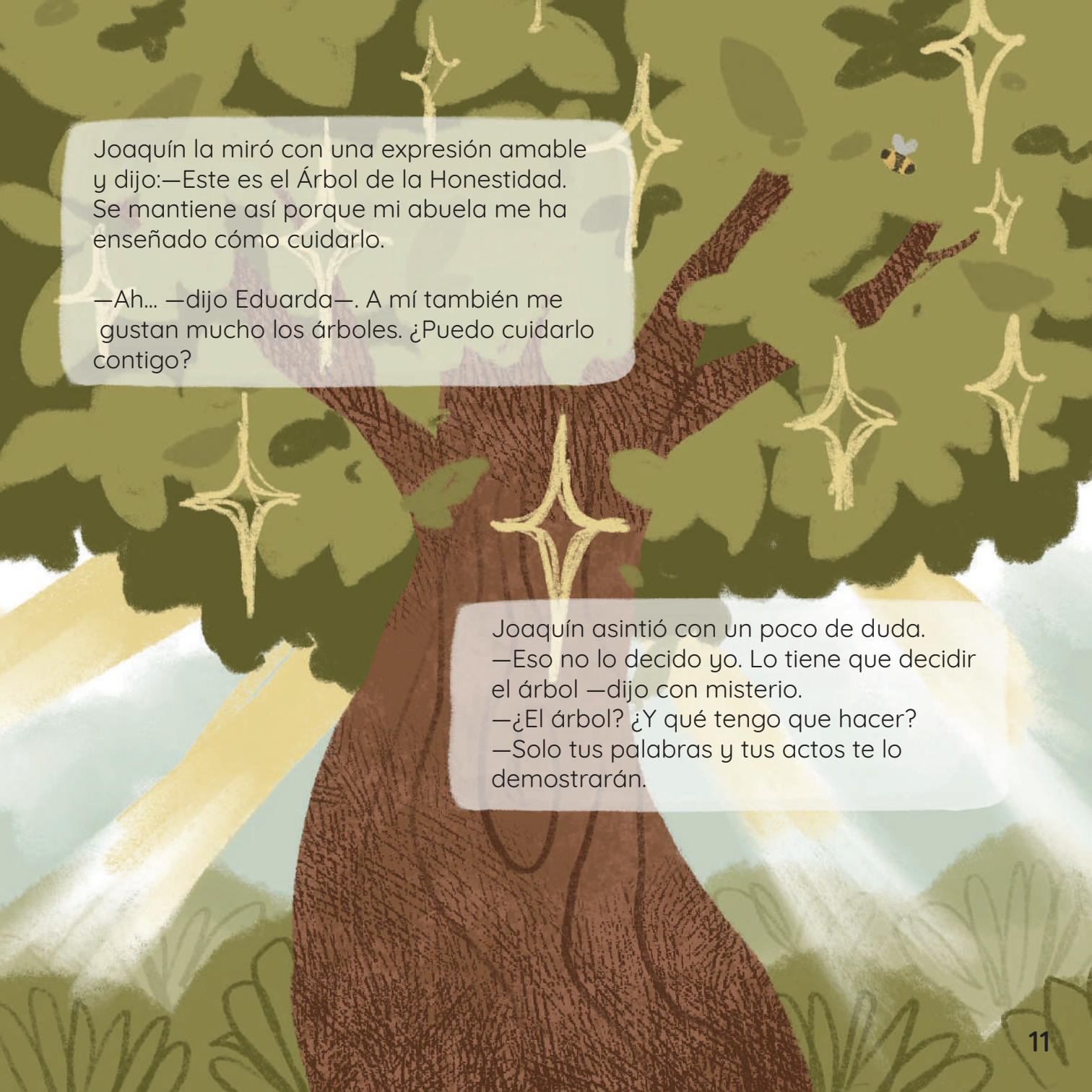
Al observar cómo Joaquín regaba y cuidaba el árbol, decidió acercarse.

—Hola, me llamo Eduarda. ¿Este árbol es tuyo? —preguntó con curiosidad.

—Hola, yo soy Joaquín. Este árbol no es mío; es de la ciudad y de todos quienes lo cuidan —respondió él con una sonrisa.

—¿Por qué tiene las hojas tan brillantes?
¿Y sus flores, por qué son tan coloridas?
¿Cómo se llama?





Joaquín la miró con una expresión amable y dijo:—Este es el Árbol de la Honestidad. Se mantiene así porque mi abuela me ha enseñado cómo cuidarlo.

—Ah... —dijo Eduarda—. A mí también me gustan mucho los árboles. ¿Puedo cuidarlo contigo?

Joaquín asintió con un poco de duda.
—Eso no lo decido yo. Lo tiene que decidir el árbol —dijo con misterio.
—¿El árbol? ¿Y qué tengo que hacer?
—Solo tus palabras y tus actos te lo demostrarán.

Joaquín se despidió y se fue
corriendo junto a su abuela.

Eduarda, intrigada, decidió
visitar el árbol todos los días.



A colorful illustration of a young girl with long brown hair, wearing a green shirt and a blue skirt with white floral patterns. She is sitting on a blue chair, holding a small brown bag with a green plant icon and a blue spoon. She is smiling and looking towards the left. To her left is a large, textured brown tree trunk. Above her, there are green leaves and a yellow butterfly. The background shows a soft, hazy landscape with green hills and a light sky.

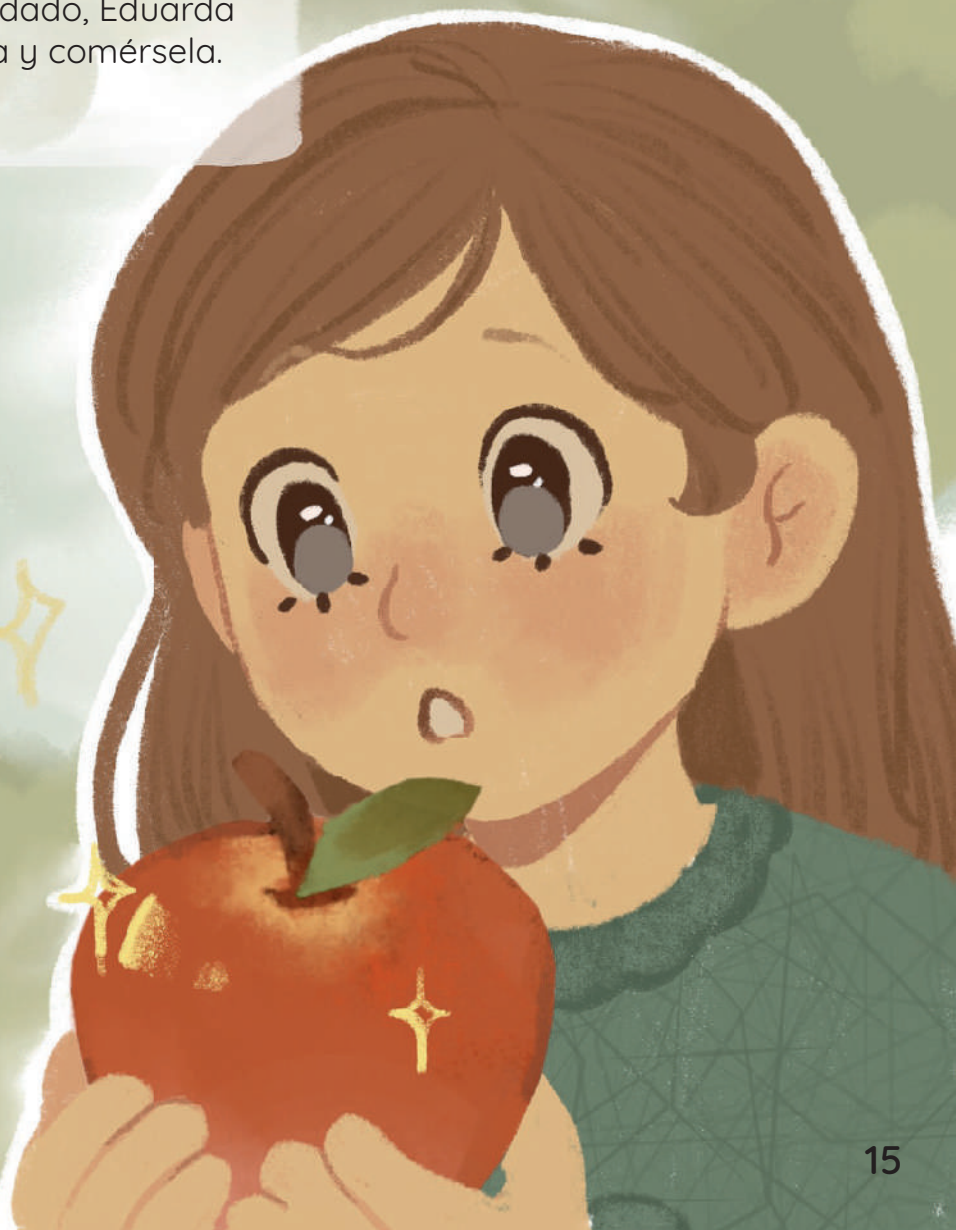
Aunque no entendía del todo las palabras de Joaquín, se acercaba al árbol en su silla de ruedas, le sonreía, se ocupaba de su tierra y sus raíces y limpiaba la maleza que crecía alrededor de su tronco.

Un día, Eduarda llegó al parque y se sorprendió al ver que, en una de las ramas del árbol, colgaba una fruta de un color rojo brillante, casi irreal.



Al acercarse, notó una pequeña etiqueta que decía: “CÓMEME”.

Pensando que era una señal del árbol para agradecerle su cuidado, Eduarda decidió arrancar la fruta y comérsela. La encontró deliciosa.



En ese momento, apareció Joaquín frente a ella.
—¡Hola, Eduarda! Hace tiempo que no te veía. Vine a ver si
había algún fruto. Nos gusta recogerlos una vez a la semana
porque son muy deliciosos. ¿Has visto algún fruto aquí?



Eduarda, nerviosa y sintiéndose culpable, no sabía qué decir. Pensó en mentir, pero no le gustaba mentir, así que decidió decir la verdad

—Lo siento. —Dijo Eduarda con sinceridad— Había una fruta, vi la etiqueta y me la comí. Lo siento mucho.



An illustration of two children, a girl with long brown hair and a boy with curly dark hair, sitting and talking under a large tree. The scene is filled with falling flower petals in white, yellow, and purple. The text is presented in two speech bubble-like boxes. The first box is at the top left, and the second box is in the middle right, containing a longer paragraph.

Al escucharla, Joaquín sonrió ampliamente. En ese instante, una multitud de flores multicolores comenzó a florecer en el árbol

—Eduarda, no todas las personas son capaces de decir la verdad. La verdad no solo está en las palabras, sino también en los actos. Además, cuidar de nuestro entorno es una forma de mostrar respeto a todos los seres vivos. Todos podemos hacer nuestra parte para mantener nuestra ciudad limpia y hermosa.

Eduarda, conmovida, entendió la lección. Se dio cuenta de que, al cuidar el árbol, también estaba ayudando a mantener el parque hermoso para todos.

El hecho de que su silla de ruedas no le impidiera participar en el cuidado del árbol mostraba que cada persona puede contribuir al bienestar de la ciudad y tiene un lugar especial en la comunidad.



Joaquín agregó:

—El Árbol de la Honestidad quiere que sepas que te acepta como cuidadora. Respetar y valorar a cada persona, y mantener nuestros espacios públicos limpios y bonitos, es una forma de vivir en armonía.



Eduarda se sintió muy feliz de poder cuidar del árbol, no solo con sus acciones, sino con la honestidad y el respeto que había demostrado. Desde entonces, continuó visitando el árbol y recordando la importancia de cuidar su entorno y de valorar a cada persona en la comunidad.







Cuenca

GOBIERNO ABIERTO



ALCALDÍA DE
CUENCA
2023 - 2027

Jefatura de Transparencia y
Prevención de la Corrupción

Dirección General de Cultura,
Recreación y Conocimiento

AMOR POR
CUENCA

